

Un estil de governar: Orive i/o Ferriol

Fa molts dies que el barri de Can Xicota de Lliçà d'Amunt pateix un greu problema; un focus de prostitució instal·lat a la carretera C-17, autovia de l'Ametlla, en una de les entrades que donen al nostre barri. Però, potser és més greu el problema de la falta d'assistència amb què el nostre ajuntament ens ha continuat premiant a la gent del barri. I no és el primer cop.

Poc temps després d'haver detectat aquesta activitat, un dels nostres veïns va proposar una bona solució a aquest problema i la Junta de l'Associació de Veïns la va traslladar al propi alcalde. La seva resposta va ser de total indiferència, tant en la primera visita com en les altres vegades que l'hi hem insistit en la necessitat de trobar una solució al problema.

Com a president de l'Associació de veïns, i vista la poca ajuda que vam trobar en el nostre ajuntament, vam anar a visitar l'alcalde de Canovelles, el senyor Josep Orive, per tal d'explicar-li la situació, ja que en aquesta zona hi conflueixen els dos termes municipals.

La seva resposta ha estat contundent. Ha escoltat la nostra veu i s'han començat a buscar possibles solucions. Després, quan el nostre alcalde ha vist

que l'ajuntament de Canovelles s'ha posat les piles per tal d'ajudar a la ciutadania, fins i tot s'ha secundat la proposta.

És llastimós, una vegada més, que els veïns hàgim hagut de fer la feina que no ens pertoca i, és més trist, haver de tornar a comprovar que si no és amb la pressió veïnal, el nostre ajuntament no funciona.

Senyor Ferriol: ha d'entendre que quan hi ha problemes, els veïns necessitem veure la seva acció de govern i comprovar que es preocupa per les situacions que s'esdevenen; vostè ha de ser el primer en passar endavant i no pas l'últim; ha d'aprendre a mullar-se quan cal i ser més proper als seus veïns, perquè ha de recordar que ells van ser qui van dipositar la seva confiança en vostè, per tal que arribat el moment els hi tregui les castanyes del foc, i per això li paguen un bon salari.

En fi, vull donar les gràcies al senyor Orive, alcalde de Canovelles, per la seva atenció i la seva eficàcia, i espero que el senyor Ferriol llegeixi el missatge d'aquesta carta.

JOAN BONET
Pre. AA.VV. del barri de
Can Xicota de Lliçà d'Amunt

LA ULTIMA CARTA

¿Para que tenemos dinero?

Por estas fechas ya habremos sido "asaltados" por unos cuantos vendedores de participaciones de la **lotería de Navidad**. Unos más incisivos, otros más respetuosos. Se acerca el sorteo del "Gordo", y así empezamos a fijarnos que falta poco para la Navidad. ¿Poco? No. Todavía falta más de un mes y medio para la **Nochebuena**, pero la venta de números de lotería está en su apogeo.

La "Navidad" ya empezó, para algunos, en el pueblo de veraneo al comprar algún décimo "por si cae allí". Sin duda, hay que reconocer que la publicidad para vender más lotería es aguda y el tipo calvo que nos invita a comprar lotería cuando estamos en la playa, parece que funciona.

Hay dinero para jugar. La Comisión Nacional del Juego informa que los españoles gastaron **27.286,83 millones** de euros el 2004 en juegos de azar. La cantidad se puede dividir en juegos privados (casinos, bingos y tragaperras), en los que se apostaron 15.997 millones de euros, y en juegos públicos (Loterías y Apuestas del Estado, ONCE) que movieron 11.290 millones. Para situarnos, sólo la cifra "invertida" en bingos y tragaperras es el doble del presupuesto conjunto de los Ministerios de **Sanidad, Agricultura, Vivienda y Educación** previsto para 2006.

Cada habitante, incluidos los niños, se gastaría una media de 682 euros, algo más de ciento diez mil de las antiguas pesetas. Si pensamos que algunos no gastan nada, podemos concluir que hay grandes contribuyentes a este gran "juego", aunque por mucho que se apueste **siempre se pierde**, incluso en el bingo, que devuelve en premios el 65% de lo que ingresa.

Por otra parte, **sólo un 12%** de los ciudadanos hace donaciones a una Organización No Gubernamental (ONG), entre la población de 18 a 70 años. Serían 3.356.129 españoles que realizan donaciones periódicas, la mitad mensualmente. Estas son algunas de las conclusiones del "Estudio sobre la colaboración de los españoles con las ONG y el perfil del donante". Destaca que **la aportación media de los donantes está en 191 euros** al año, que baja a 79 euros al año si se le retiran las donaciones destinadas a apadrinamientos.

Unas cifras para reflexionar sobre nuestras adicciones y el destino de nuestro dinero.



✦ XAVIER SOBREVÍA

PERFIL DE LA CIUDAD

Sobre el civismo... y su contrario

SEMPRONIÀ

Ya durante los años cincuenta del recién pasado siglo, el civismo y especialmente su contrario, el incivismo, eran tema de los pedagogos, de los enseñantes. En nuestras manos tenemos un opúsculo titulado "Cortesía y Urbanidad", que debería ser reeditado para comentarlo en las escuelas y en las aulas. Es una forma de explicar cuáles son las interpretaciones que hay que dar a voces como, por ejemplo, cortesía, urbanidad, galantería, etc. En definitiva, todo cuanto -en buena ley- son deberes que cada uno de nosotros tenemos para consigo mismos, y también para los demás, evitando los defectos que nos pondrían siempre al margen de la sociedad, como pueden ser el léxico, el aseo, el porte y los modales, etc. Defectos que ponen a sus personajes siempre al margen de la sociedad.

Nos parece oportuno el tema, cuando lo del "Estatut" y sus deliberaciones no nos lo permiten. A estas alturas del calendario, cuando estamos redactando este "Perfil", el tema estatutario está en el impase de ser presentado ante el Congreso de la Nación. Con lo cual, y ante el interrogante que se coloca en

primera fila, el silencio parece lo más oportuno. Luego ya hablaremos largo y tendido.

Volvemos, pues, al tema del civismo y, muy especialmente, al de su contrario, el incivismo, hoy tan en boga y que llena páginas en los periódicos de más tiraje. Barcelona, en especial, y por añadidura, toda su área de influencia y, por lo tanto, Granollers, son víctimas de un incivismo entronizado por una deformada interpretación de los comportamientos de cada uno de nosotros, con la sociedad que nos rodea, incluida la propia familia.

El impacto, el choque que se produce en el seno de la sociedad, es de suma importancia y de consecuencias graves, pues conduce inexorablemente al enfrentamiento, a la violencia. Por lo tanto, debemos levantar y defender la bandera de las buenas maneras, del respeto al próximo, haciendo uso de las formas exteriores de la cortesía, la urbanidad, la amabilidad...

No podemos ni debemos despreciar el culto a "las buenas maneras", por cuanto no es baladí, sino todo lo contrario. En Granollers, ya se están dando casos que -como los de Barcelona capital- llegan a la categoría de "suma gravedad", y de peligrosos para la convivencia ciudadana. Estamos a tiempo de atajarlos y la autoridad debe -y puede- ser efectiva en el envite. Así sea.